



La V. Virgen-Inès de Moncada.

no los de Palestina
 Egipciaca: En efecto
 ó à su Confesor,
 andole el intento,
 santo Monge pasmado
 quel ángelico celo,
 óle la intencion,
 o que por entero
 gásen sus salarios
 s, que bajó al momento,
 repartió entre pobres,
 ndo con mucho extremo
 Confesor, le diese
 ardo Abito de aquellos,
 lli usan los Donados,
 azotes de cuero,
 os, y un Crucifijo,
 os quales instrumentos
 Inés de Porta-Cœli,
 llegar al feliz puerto,
 eligió à tanto naufragio,
 muy gozosa el suelo.
 ó su tosco Altar
 edras, y por obgeto



que construyó de madero
 No solo quarenta dias
 à imitacion del Maestro,
 fueron quarenta semanas
 las que ayunó en el Des
 sin tomar en ellos nada
 mas, que el Viatico sup
 que bajaba à recibir
 en las Fiestas al Conven
 y en el transito quebrado
 de aquel empinado seno
 várias veces tropezando
 su debilitado cuerpo
 venia rodando al valle.
 Nunca le llegaba el tien
 de comer, y solamente
 crudas yerbas alimento
 le daban escasamente.
 Humillada por el suelo,
 anegada en tierno llanto.
 eran tantos los extremos
 al llegar la Comunion,
 los coloquios, los afecto
 que con Jesus mantenía,
 que el Sacerdote muy cu